



ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD



51.º CONSEJO DIRECTIVO

63.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL

Washington, D.C., EUA, del 26 al 30 de septiembre del 2011

CD51/DIV/5
ORIGINAL: INGLÉS

**PALABRAS DE APERTURA DE LA DRA. MARGARET CHAN
DIRECTORA GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD**

**PALABRAS DE APERTURA DE LA DRA. MARGARET CHAN
DIRECTORA GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD**

**51.º CONSEJO DIRECTIVO DE LA ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA
SALUD, 63.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS
PARA LAS AMÉRICAS**

**26 de septiembre del 2011
Washington, D.C.**

Señor Presidente,
Señores Ministros,
Distinguidos Ddelegados,
Dra. Roses,
Señoras y Señores:

Me complace enormemente poder participar en la apertura de la 63.ª sesión del Comité Regional para las Américas.

Este año, los países de esta Región han sido afortunados puesto que no han tenido que sufrir gran parte de la conmoción que se sentido tanto en otras partes del mundo.

Se ha profundizado la crisis económica. El dinero es escaso en casi todas partes. Sin embargo esta Región no ha experimentado los vaivenes de la incertidumbre en una magnitud equivalente a la crisis de la deuda que vive Europa.

Los países de las Américas son notablemente propensos a los desastres, pero la Región no ha sufrido la terrible triple tragedia del Japón, que rápidamente se ha convertido en el desastre natural más costoso de todos los tiempos.

Además, en comparación con la mayor parte del resto del mundo, **la Región está mejor preparada** para hacer frente a los desastres.

Aprecio la solidaridad manifestada para reconstruir la infraestructura sanitaria de Haití, prácticamente desde cero. Esta reconstrucción tomará tiempo, desde luego, pero la amenaza continua del cólera agrega urgencia a la tarea.

Según se señala en los documentos de la OPS, las tres contribuciones principales a la carga de morbilidad en esta Región son la violencia, el abuso del alcohol y el tabaquismo.

La violencia continua en México y Centroamérica es motivo de profunda preocupación. Pero los países de las Américas han estado a cubierto de varios

sucesos que han cambiado el escenario mundial, como el despertar árabe que empezó a principios del año y sigue hasta hoy, algunas veces sumamente inspirador y otras veces profundamente preocupante.

Al igual que la crisis financiera del 2008, esta ola de rebeliones y protestas pareció tomar al mundo por sorpresa.

Con la ventaja que da la mirada retrospectiva, los analistas políticos y económicos han determinado las causas fundamentales que hacen que la conmoción se torne comprensible, e incluso, predecible.

Ellos mencionan como causa las vastas desigualdades en los niveles de ingresos, en las oportunidades, especialmente para los jóvenes, y en el acceso a los servicios sociales.

Y llegan a la conclusión de que una mayor igualdad social debe ser el nuevo imperativo económico y político para lograr que el mundo sea más seguro.

La importancia de reducir las inequidades no es algo nuevo para ninguno de los ministros de salud que se encuentran en esta sala. Esta es la Región con las mayores inequidades en el acceso a la atención y en los resultados en materia de salud.

Sin embargo, es también la Región que está logrando los mayores avances para corregir las inequidades, gracias a su compromiso inquebrantable con la atención primaria de salud, respaldado por el firme apoyo de la Directora Regional.

Los extraordinarios adelantos recientes en la cobertura de vacunación, a fin de llegar a cada uno de los niños, son apenas uno de los ejemplos.

Señoras y señores:

La Región ha sido afortunada en muchos aspectos, pero sus países no han estado protegidos de la arremetida de las enfermedades crónicas no transmisibles.

Ningún país del mundo está protegido contra estas enfermedades.

Las ENT no se limitan al norte o el sur, a las zonas tropicales o las templadas, a los países ricos o los pobres. Estas enfermedades están ahora en todas partes, impulsadas por fuerzas universales como la urbanización y la globalización de modos de vida poco saludables.

Tal como quedó demostrado en la reunión de alto nivel de las Naciones Unidas celebrada la semana pasada, estas enfermedades representan una amenaza para la salud y las economías como ninguna otra amenaza anterior.

Los países de CARICOM hicieron posible la realización de esta reunión de alto nivel.

Agradezco a CARICOM esta iniciativa que ha dado un enorme relieve a las cardiopatías, la diabetes, el cáncer y las enfermedades respiratorias crónicas.

La sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas demostró la magnitud de esta amenaza de amplia base y señaló la necesidad urgente de tomar medidas de igual amplitud, supervisadas por los gobiernos en su nivel más alto.

Esperamos que esta atención a los enfoques que abarcan la totalidad del gobierno aumente aún más en el transcurso de la Conferencia Mundial sobre los Determinantes Sociales de la Salud, que se celebrará el mes próximo en Brasil.

Hay otro aspecto positivo del evento de las Naciones Unidas, y es la importancia que se ha otorgado a la atención primaria de salud.

En la actualidad, se ha alcanzado un consenso firme de que un sistema robusto de atención primaria de salud es la única manera de que los países puedan hacer frente a la carga cada vez mayor de estas enfermedades.

Ustedes van a abordar algunos componentes de la respuesta a las ENT en los puntos relativos a la urbanización y el consumo nocivo del alcohol.

Algunas iniciativas admirables para introducir medidas estrictas de control del tabaco, aquí en los Estados Unidos y en otros sitios, están sintiendo los efectos de las tácticas cada vez más sucias de la industria tabacalera, que ahora incluyen medidas judiciales agresivas.

Las grandes empresas tabacaleras pueden permitirse el lujo de contratar a los mejores abogados y empresas de relaciones públicas. Las grandes sumas de dinero tienen más fuerza que cualquier argumento moral, ético o de salud pública, y pueden pisotear hasta las pruebas científicas más contundentes.

Ya hemos visto suceder esto anteriormente.

Sufragar la carga financiera de los arbitrajes comerciales y de inversiones es difícil para cualquier país, pero es particularmente difícil si se trata de un país pequeño como Uruguay.

Les pido encarecidamente que no se den por vencidos. Si un país se rinde ante estas tácticas de amedrentamiento, el resto caerá sin remedio.

Esto es exactamente lo que pretende lograr la industria tabacalera.

La OMS está profundamente comprometida con la lucha contra la epidemia del tabaquismo a fin de detener de una vez por todas la enorme contribución de esta industria a la morbilidad y la mortalidad.

Apoyamos a cada uno de los países que está realizando este esfuerzo.

Sé que los países del continente americano harán lo mismo, con el legendario espíritu de solidaridad y apoyo mutuo de esta Región para mejorar la salud.

Muchas gracias.